MEDICINA PRÁCTICA.

Concluye la memoria sobre las nevralgias.

SECCION III.

Nevralgias de los miembros.

Especie IX. *Cubito digital.* (*Nervosa cubitalis hischias.* Cotunni.) Su asiento es el nervio cubital: el dolor nace ordinariamente del cuello, al nivel del olecranon: sigue el borde cubital del antebrazo hasta la mano, y vuelve á subir á lo largo del brazo.

Especie X. *Fémoro pretibial.* Chaussier, Pinel. *Ischias nervosa antica.* Cotunni. *Ceatica anterior.* Tiene su asiento en el nervio crural anterior: el dolor se siente á lo largo de la cara anterior del muslo, é interior de la pierna, siguiendo especialmente la direccion de la rama de division del nervio tibio-cutáneo. Es especie rara, y mas curable que las demas hischias, segun Chaussier.

Especie XI. *Fémoro poplitea.* Ch. Pinel: Fournillac, Berengier: *Ischias nervosa postica.* Cotunni: *Ischiodinia.* Baumes: *Morbus coxarius.* Celso: *Ceatica posterior.* Dolor que nace de la escotadura

Biblioteca Nacional de España

ischiática: se estiende por la nalga, la cara posterior del muslo, hasta el borde del perone, por la pantorrilla abajo. Sus efectos secundarios son la claudicacion, la paralisis de los músculos de esta estremidad, emacracion ó consuncion de la pierna. Se complica con la gota y reumatismo, segun Barthez. Tipo contínuo al principio, despues intermitente: periodos irregulares.

Especie XII. *Plantar.* Ch. Pinel. Dolor que se limita á los nervios plantares, y sigue sus ramificaciones. Chaussier la ha visto alternar con una suborbitaria, cediendo una, y apareciendo la otra: duracion crónica é irregular.

SECCION IV.

Nevralgias anómalas.

Bajo esta denominacion se clasifican todos los dolores que proceden de una irritacion fija sobre un tronco ó rama nerviosa; tales son los producidos por una picadura, contusion, tubérculo &c. en cualquiera parte que se verifique. Sus especies deberán tomar el nombre del nervio afecto, asiento del dolor, y causa que la haya producido.

Ahora bien, si despues de esta importante exposicion queremos reducir la

Biblioteca Nacional de España

historia de nuestra enferma á la especie que corresponde, su descripcion natural nos conducirá indubitablemente á encontrar aquella con que tiene mayor analogía; y así diremos pertenece á la primera seccion, especie segunda, *neuralgia frontal*; pero como sea muy difícil presenten siempre las enfermedades una identidad absoluta, y correspondencia con los síntomas que caracterizan un género ó una especie, de aquí el origen de las *variedades* que son casi tan infinitas como los individuos, causas y circunstancias; así es que nuestra observacion puede dar margen á formar una segunda variedad, que llamaremos *occipito-frontal*, porque en ésta la estension del dolor es mas notable ácia la parte de la membrana epicránea, ó musculo occipito-frontal, y demas partes cabellosas; en la denominada *órbito-frontal* por Chaussier, que tenemos por primera variedad de la especie frontal, sucede por el contrario que hay mayor tendencia ácia las partes de la cara, sobre todo ácia las órbitas, ojos y narices: por último, cada una de las especies indicadas puede dividirse en tantas variedades y diferencias, como ramos ó ramas nerviosas tenga el tronco principal afecto, y segun la denominacion de los puntos anatómicos deberá ser el nombre

:

Biblioteca Nacional de España

de ellas; por esta razon el mismo Chaussier divide la *suborbitaria* en suborbitonasal, palpebral, labial &c.

§. III.

Reflexiones sobre la importancia y valor de los fenómenos criticos en las neuralgias.

Se ha creido por algun tiempo que la doctrina de las crisis era solo aplicable á las enfermedades agudas humorales, ya porque la lentitud que comunmente se observa en la mayor parte de las crónicas, hace que no se anuncien los fenómenos críticos con aquel estrépito y visibilidad que en aquellos; ya porque su larga duracion obscurece el tiempo oportuno ó dia crítico, en que se ha de efectuar este cambio ó mudanza, ó ya finalmente por otras muchas circunstancias que turban su marcha, y alteran sus periodos: mas los célebres Bordeu y Dumas, han demostrado hasta la evidencia los periodos de irritacion, de coccion y de crisis en las enfermedades crónicas: doctrina que hasta su época estuvo envuelta en la mayor obscuridad y profundas tinieblas, y con mas particularidad con respecto á las enfermedades nervio-

Biblioteca Nacional de España

sas, á quienes se ha tenido casi siempre en la clase de crónicas, por razon de no poderse conciliar hubiese crisis en afecciones, que se denominaban *sine materia.* No obstante, somos deudores á los trabajos de Hoffman, Cheyne, Tissot, Reil, Thomson, André, Pring y otros vários, de ideas muy importantes sobre las crisis y metastasis nerviosas en general; mas para aplicar estos conocimientos á las nevralgias en particular, convendrá primero que fijemos la verdadera inteligencia de las palabras crudeza, coccion y crisis, segun el estado actual de la ciencia fisiológico-patológica.

La *crudeza*, dice Landre-Beauvais, es un estado particular de la economía animal, cuya esencia es imperceptible, y solo sus efectos son conocidos: este debe pues estudiarse en los sólidos, en los humores, y en las respectivas relaciones de estos á los sólidos: y así lo que se llama crudeza en las enfermedades por los humoristas, es lo que los modernos llaman tiempo de *irritacion*; porque entónces se advierte un estado de tension y eretismo mas ó menos considerable, que perturba todas las secreciones, y amenaza en el sistema orgánico una especie de sobrecarga de partes heterogéneas. En efecto, aplicando nosotros esta sana doctrina á

Biblioteca Nacional de España

las enfermedades nerviosas, vemos en el histerismo é hipocondria, en los espasmos, en las convulsiones y en las nevralgias mismas, que durante este periodo de irritacion las excreciones urinarias son pálidas y aguanosas, la efusion del moco nasal, de las lágrimas ó saliva es abundante, acre y muy fluida; cuando por el contrario en la *coccion*, ó estado de cesacion del eretismo y salida de los humores excrementicios ó *criticos*, estos se hacen en la abundancia, consistencia y proporcion conveniente, para mantener ó restablecer el equilibrio de las funciones, y retorno á la salud. Este cambio, pues, unas veces repentino, otras lento, ya visible y estrepitoso, ya pausado ó imperceptible, es lo que constituye la *crisis*, juicio ó terminacion de las enfermedades, sean crónicas ó agudas, y ora resida la irritacion en los tegidos simples, es decir, en el nervioso, vascular ó linfático; ora en los orgánicos cutaneo, ó mucoso, celular, ó seroso &c. Conviene además saber para contraernos á las nevralgias, y con especialidad al caso presente, que siendo el sistema nervioso el origen de las simpatias, goza de muy particulares conexiones con el vascular y linfatico; lo que hace, que así como en el estado de irritacion participan de su influencia mor-

Biblioteca Nacional de España

bosa, del mismo modo en la coccion los comunica sus irradiaciones á fin de que le ayuden á descargarse de los agentes nocivos; y he aquí porque en las nevralgias, enfermedades en que padece tan esencialmente el tegido simple nervioso, no tiene nada de estraño al tiempo de sus terminaciones ó crisis sucedan los fenómenos simpático-críticos de manchas, eflorescencias, sudores &c. en el sistema vascular; tumefacciones ganglifórmes, orinas abundantes, salivacion &c. en el sistema linfático; fenómenos que en parte hemos advertido en nuestra enferma, y que por las razones dichas, y por los demas caractéres, que acompañan á las crisis saludables, los hemos caracterizado de una verdadera y legítima crisis.

Para corroborar, pues, nuestras aserciones, citaremos algunos egemplos de crisis nerviosas observadas por diferentes prácticos. Brendel, refiere Tissot (1), vió muchas veces al terminar los dolores de cabeza, de naturaleza histérica ó hipocondriaca (¿acaso nevralgias de esta parte?) sobrevenir una tumefaccion de las venas cutáneas en los pies y manos, y cuenta el egemplo de un hombre su-

(1) *Maladies des nerfs. Tom. IV. pág.* 165.

Biblioteca Nacional de España

geto á la ciática (nevralgia fémoro-poplitea) que cuando se le quitaba el dolor, esperimentaba un circo-cele ligero, y várices en los metacarpos, y algunas veces en los metatarsos. Hoffman (1) observa, y la esperiencia confirma diariamente, que las hemorragias nasales en los jóvenes, aplacan y disipan las cefalalgias, el zumbido de oidos, los vahidos y otros afectos graves de cabeza (tales sin duda como las nevralgias.) Dumas (2) apoyando á Hoffman, añade: yo mismo he tenido la consulta de una muger, que padecia despues de cinco meses un temblor convulsivo de todos los músculos de la cabeza (*trismus occipitalis*), del cual se curó despues de cinco ó seis hemorragias por las narices. En el Diccionario de Ciencias Médicas, se lee lo siguiente tocante a las terminaciones de las nevralgias « la naturaleza sola ha curado muchas de estas afecciones, haciendo salir en la parte tumorcillos ó abscesillos con solo sostener alli la supuracion durante algun tiempo, y en prueba de estas cu-

(1) *Opera omnia* 1740. *Tom. I. pag.* 409.

(2) *Tratado analit. de las enferm. cronic. Tom. I. pag.* 136. *trad. castellana.*

Biblioteca Nacional de España

raciones han imitado los médicos con suceso el proceder de la naturaleza, poniendo exûtorios al rededor de las nevralgias." Forsmann ha publicado una observacion curiosa, y es la de un hombre que adolecia de un trismo doloroso, el cual no sentia dolor alguno en tanto que duró la supuracion; se trató de cicatrizar la herida, y volvió la nevralgia: restableciose de nuevo la supuracion, y desapareció aquella. Cuando sobreviene un absceso durante el curso de una nevralgia, basta solo este trabajo de la naturaleza, para calmar la irritacion del nervio, y otras restablecer un exûtorio en el lugar del absceso, para obtener una curacion radical (1). Tambien ha sucedido manifestarse una erupcion de granos pustulosos, y servir de crisis á una nevralgia: tal es el egemplo que se cita en el diario general de medicina, redactado por los Sres. Sedillot y Baydi (año 1818) observado por Mr. Bobemoreau, en el cual se vé una nevralgia facial, rebelde á todos los auxilios del arte por espacio de tres años, terminada á consecuencia de varios granos costrosos que aparecieron primero en la parte que media entre la megilla derecha, y la estremidad

(1) *Lug. cit. pág.* 544.

Biblioteca Nacional de España

de la ala de la naríz, y despues detrás de la oreja, y en varios puntos de esta misma, trascolándose de estas partes una serosidad abundante, con la particularidad que con solo tocarles se escitaba la nevralgia: la erupcion se disipó á las seis semanas, sin que volviese á aparecer mas.

De todo lo referido en este párrafo se deduce, primero: que las nevralgias son susceptibles de terminar como las demas enfermedades por medio de crisis visibles proporcionadas á la parte afecta á las simpatías de los tegidos y de los órganos; segundo: que los fenómenos del sudor y tumefacciones glandulosas que hemos observado en nuestra enferma, fueron verdaderamente críticos: resta, pues, en conclusion hacer algunas reflexiones sobre el tratamiento.

§. IV.

Ideas generales acerca del tratamiento de las nevralgias. Métodos especiales de varios Autores. Utilidad de los antiespasmódicos y revulsivos en particular.

En medio de la incertidumbre que divide á los médicos acerca de las naturalezas de las nevralgias ¿cuáles deberán

Biblioteca Nacional de España

ser las bases terapéuticas que servirán de norma en su tratamiento? Este problema, cuya importante resolucion es imposible verificar sin recoger una infinidad de observaciones y esperimentos, prueba suficientemente el vacío que aun resta llenar en una série de enfermedades tan frecuentes como poco conocidas. Verdad es que mucho tiempo hace ha dicho el sábio Alibert: la terapéutica del sistema nervioso debe ser nuevamente estudiada por los médicos filósofos; pues hasta el dia no se ha presentado bajo su verdadero aspecto. En efecto, si consultamos cuanto hay escrito sobre el método curativo de las nevralgias, no veremos sino que todos los remedios empleados en las demas enfermedades y los mas opuestos entre sí, se aplican en estas afecciones segun que ha sido de la naturaleza del dolor: así es que los partidarios de que la causa nevrálgica es un vicio sifilítico, tales como Waton y Cirilo, recomiendan los remedios mercuriales. Musgrave, Barthez y Ackerman, que la consideran como afeccion reumática ó artrítica, ya complicada ó esencial, prescriben todos los empleados en el reumatismo y gota; de aquí el uso de la resina de guayaco, el linimento volátil, la cataplasma de Pradier, los sinapismos y

Biblioteca Nacional de España

demas rubefacientes. Los que creen que la causa es un infarto en primeras vias como Rondolet y Dalberg, aconsejan los evacuantes diluentes y subáccidos: el primero ha preconizado el uso de los eméticos, y el segundo el de los purgantes drásticos. Otros pretenden sacar grandes ventajas de las sangrias y de los baños. En las lecciones clínicas del Sr. Torres, actual médico segundo de S. M., se nos refirió un caso de nevralgia facial rebelde á varios auxilios, y cuyos accesos fueron tenidos por histerismo, hasta tánto que este sábio profesor dió á conocer su verdadero diagnóstico, la cual recaia en una Señora de un temperamento bilioso, con la circunstancia de hallarse fuertemente enamorada, pero contrariada su pasion por un confesor escrupuloso y terrorista, de la que curó felizmente por medio de una dieta vegetal, el suero y los baños. Garin quiere que se empleen las fomentaciones frias y aun la misma nieve; y Aecio, Paulo Egineta y otros, por el contrario empleaban los baños de arena caliente. Andre, Petrini y Pouteau alaban la cauterizacion con el hierro candente. A Galeno debemos la idea de la excision del nervio, renovada por Nuck, y seguida en el dia por otros muchos. Del mismo modo M. M. Hourteloup, Andry y Thou-

Biblioteca Nacional de España

ret refieren infinitas curaciones obtenidas por el uso del imán. Finalmente, Underwoord dice haber obtenido en sí mismo felices resultados de la cicuta, la cual alaban tambien Fottergill, Harthenqueil, Chaussier y Dumeril, habiéndose hecho ensayos con no menos éxito en algunos casos del acónito, belladona, y demas plantas solanáceas.

Hay ademas, como para la mayor parte de enfermedades de naturaleza desconocida y de éxitos desesperados, varios métodos particulares mas ó menos preconizados, segun la reputacion de que gozan sus inventores y el mayor número de testimonios comprobantes. Entre estos merecen particular atencion el método iatraléptico de Chrestien para las afecciones dolorosas en general, los especiales de Meglin y de Shirley-Palmer para las nevralgias faciales, y el del Dr. Recamier para la sciatica. De este último nada diremos en razon de haberse publicado ya en el núm. II. de este tomo IV, y asi pasaremos á hablar de los otros tres restantes.

Primero. *Método del Dr. Chrestien.* Desde los primeros ensayos que se hicieron á favor del método iatraléptico muy usado entre los antiguos, y renovado en nuestros dias por el Dr. Chrestien para

Biblioteca Nacional de España

la curacion de las enfermedades internas, contó un número considerable de partidarios, tales son los célebres Alibert, Pinel, Dumeril, Chiarenti, Brera, Giulio, Rossi &c., los cuales han obtenido resultados muy favorables, introduciendo los medicamentos por la via de absorcion, y no hay duda que este medio es particularmente recomendable en las nevralgias; pues segun la observacion de algunos prácticos, teniendo estas afecciones su asiento principal en las partes donde los nervios se hallan mas al descubierto, debe ser tanto mas enérgica la accion de los medicamentos cuando se aplican inmediatamente á la parte afecta, ó las inmediatas con quienes simpatiza: por eso se han alabado generalmente las fricciones del éter, del alcanfor, del amoniaco, del bálsamo tranquilo del Dr. Chomel (1), del láudano líquido de Sydenham: las cataplasmas de las plantas solanáceas y las fomentaciones con la tintura de gálbano. Finalmente se ha sacado muchas veces gran partido de la disolucion calmante de Chiarenti, compuesta de cuatro granos de opio disueltos en dos escrúpulos de jugo gástrico de corneja en

(1) *Véase su composicion en el Formulario Magistral de Cadet.*

Biblioteca Nacional de España

veinte y cuatro horas, al cabo de las cuales se mezcla dicha disolucion con un poco de pomada, y con ello se frota la parte afecta ó simpática una hora antes del acceso: del mismo modo se usa á falta del jugo gástrico de corneja, de la tintura de opio del Dr. Chrestien, cuya fórmula es la siguiente: ℞. Opio puro un escrúpulo, alcanfor dos escrúpulos, espíritu de vino dos onzas: se tiene en disolucion por algunos dias, al cabo de los que se filtra. Se advierte que esta es la mas alta dosis, y se puede debilitar añadiendo el espíritu de vino.

Segundo método del Dr. Meglin. Este consiste en el uso de las píldoras, cuya composicion es como sigue: ℞. Estracto de beleño negro, del de raiz de valeriana y oxido de zinc aa. partes iguales. Se hacen píldoras de tres granos, comenzando la curacion por una píldora por la mañana en ayunas, y otra por la tarde cuatro horas despues de comer, y tomando en seguida una taza de infusion de flor de hazar, tilo ó de the. Se aumentan las dosis de las píldoras gradualmente, hasta tanto que produzcan náuseas, desfallecimiento, ansiedad ó vómitos: entonces se suspenden, y pone al enfermo al uso de la quina durante algunos dias; pasados los cuales se vuelven á reempla-

Biblioteca Nacional de España

zar las píldoras á la misma dosis mañana y tarde, hasta que hayan cedido los dolores. Por este medio se cuentan nueve curaciones bien circunstanciadas en el diario de medicina, cirugía y farmacia, tomos XXII y XXVII y en el XLVIII de la biblioteca médica.

Tercer metodo de Shirley-Palmer. Esta composicion monstruosa, y que con razon llama bárbara el redactor del artículo nevralgia del diccionario de ciencias médicas, es como si digeramos, la suma de todos los medios mas enérgicos y mas encontrados entre sí, que se han empleado hasta el dia en las nevralgias administrados á la vez, para producir lo que Barthez y otros prácticos usaron algunas veces con feliz suceso en varias enfermedades á título de *perturbacion.* Su uso es en esta forma: *Primer periodo ó estado preliminar.* Emético, despues de este un purgante activo, sangría general, ventosas, escarificaciones, vegigatorios, fomentos irritantes, embrocaciones. *Segundo periodo.* El mercurio combinado con el opio. *Tercer periodo.* Un purgante salino, el opio. Si esto no basta, añade el arsénico empleado solo por Kechnie, y en el último estremo la escision del nervio. Hemos hablado de este método tan raro y descabellado, para que se vea cuan

Biblioteca Nacional de España

vacilantes son las bases terapéuticas hasta el dia en el tratamiento de las nevralgias, y con el obgeto de que cada uno haga los ensayos que le parezcan mas oportunos á las circunstancias en que se halle.

No obstante todo lo referido, conviene saber hay dos clases de medicamentos, que en todo tiempo y lugar han sido como la piedra del toque de los médicos para la curacion de las enfermedades nerviosas, y que reputamos de un uso muy especial en las nevralgias; porque su modo de obrar se funda en la naturaleza del dolor, que es como dicen los analíticos de la escuela de Mompeller el elemento primitivo y dominante, pues cualquiera que sea su causa, reside esencialmente en el nervio mismo ó en algunos de sus troncos ó ramas: tales son los llamados *antiespasmódicos* ó nervinos y los *revulsivos*. En cuanto á los primeros, prescindiendo, pues, de lo impropio de su denominacion, como lo demuestra muy bien el Dr. Barbier, su modo de accion es directamente sobre el sistema nervioso, produciendo adormecimiento ó abolicion total del dolor, calmando el excesivo aumento ó aberracion de las propiedades vitales, y produciendo en otros sistemas efectos secundarios mas ó

Biblioteca Nacional de España

menos visibles en sus funciones ó secreciones. Estos se sacan de dos grandes clases en la materia médica, á saber: primero, los sedantes *narcóticos*, como son las diversas preparaciones del opio, las plantas solanáceas, y todas las sustancias que contengan el principio morpheoso de los químicos modernos: segundo, los sedantes *difusivos*, tales como los éteres, el alcanfor, el almizcle, la asafétida, el castoreo, la valeriana &c. Los *revulsivos* son al mismo tiempo utilísimos en las nevralgias; porque ya se dirijan ácia el sistema dermoides por medio de los vegigatorios, ó la moxa, ó ya produzcan una accion derivativa en el sistema gastro-intestinal por los eméticos y purgantes, ó ya finalmente se dirijan ácia otros puntos de la organizacion, siempre atacan, por decir así, á la esencia de la enfermedad; pues la medicacion que producen, está fundada en esta base terapéutica tan importante: *disminuir el estímulo ó irritacion en la parte afecta, y substituir otro en un punto distante ó simpatico para derivar el centro de irritacion* y *de fluxion*. Todos los demas medios curativos, segun nuestro modo de pensar, miran á las complicaciones, á los co-elementos, á los síntomas accidentales, en una palabra, á la asociacion

Biblioteca Nacional de España

morbosa de los demas sistemas simples ú orgánicos, que tienen mayores relaciones de simpatía con el nervioso: por esta razon, cuando se cita el caso de una nevralgia, en cuya curacion han aprovechado las emisiones sanguíneas, no es porque estas son directamente el remedio especial, sino porque descargando el sistema sanguíneo de la plétora dominante, que aumenta la irritacion vascular, se restablece el equilibrio de las propiedades vitales, y de consiguiente se modera la sobre-irritacion nerviosa esencial: lo mismo sucede cuando la causa ha sido una supresion repentina de la traspiracion, en que se advierte un estado de eretismo en el sistema dermoides: entonces pueden ser ciertamente los remedios antinevrálgicos los humectantes y sudoríficos, porque siendo ademas el punto de revulsion natural, contribuyen á restablecer la evacuacion suprimida: y en este caso ¿con cuánta mas ventaja no se emplean los sedantes narcóticos, los cuales pueden llenar á un tiempo ámbas indicaciones de calmar el dolor y eretismo, y provocar el sudor que se desea? Convenimos, pues, en que ellos solos no son suficientes cuando hay asociacion ó dependencia con alguno de los otros sistemas; pero no dudamos sean los mas aco-

Biblioteca Nacional de España

modados y únicos antinevrálgicos siempre que la afeccion sea esencialmente nerviosa: y he aquí descifrado el misterio terapéutico, en que debe estrivar no solo la curacion de la nevralgia, que es nuestro objeto, sino todas las demas enfermedades: esto es á lo que se dirige la doctrina elemental de los Barthez, Dumas y Berard; y las ventajas que proporciona el método analítico y la descomposicion de las enfermedades en sus elementos primitivos: tales, pues, han sido los principios que nos han guiado en el tratamiento de la nevralgia de esta historia, habiendo sacado todo el partido posible de los sedantes, de la irritabilidad, del sistema nervioso y de los revulsivos cutaneos, por la circunstancia de ser una nevralgia esencial, como llevamos probado.

Y por último, no se debe perder de vista que el régimen hygienico es el que hace en las afecciones nevrálgicas el principal papel; y asi todos convienen unanimemente en la dieta dulcificante, como caldo de arroz, ternera, pollo, &c. las jaletinas vegetales, abstinencias de picantes y salados, y el uso de las leches, como tambien el egercicio moderado en ruedas y de á caballo, la distraccion en los jardines, la música, y sobre todo la tranquilidad de espíritu desechando las pasiones.

Biblioteca Nacional de España

Descripcion de un acéfalo, complicado con una transposicion de varias visceras torácicas y abdominales; por el Licenciado D. Bernardo Gonzalez y Guerra, Cirujano-Médico, y titular de la villa de Albalate del Arzobispo.

Leocadia Andrés, de edad de cuarenta años, disposicion robusta y sana, temperamento sanguíneo, despues de siete partos felices tuvo una niña que forma el obgeto de esta extraordinaria observacion.

En el primer mes de su gestacion sufrió una caida sobre la region lumbar, de cuyas resultas se resintió mas ó menos todo su embarazo, que fué el mas anómalo é irregular de cuantos habia tenido. Un dolor constante se fijó por último en la region iliaca derecha, y el dia 12 de julio, á los ocho meses de su embarazo, parió casi repentinamente, y despues de haber arrojado gran cantidad de aguas, una niña, con todas las señales aparentes de un *acéfalo imperfecto*. Su exámen y diseccion, que se verificó en presencia de nuestro digno cura párroco D. José Esteban, mi estimable amigo y compañero el profesor de medicina D. Ramon Andreu (que tuvo á bien favorecerme con

Biblioteca Nacional de España

sus auxilios y consejos) y el sangrador de la villa Miguel Roncales, confirmó el primer juicio que formamos sobre este raro fenómeno, y cuyas principales particularidades vamos á esponer sucintamente.

En su primer aspecto y por su aptitud exterior, aparecia un feto sin cráneo ni cuello, de modo que la cabeza se hallaba implantada entre las dos espaldas. El óvalo facial se hacia superior, y la region supra-orbitaria correspondia al vértice, desde donde se presentaba una depresion irregular, que indicaba el defecto absoluto de la cavidad del cráneo. En la nuca se notaba una *masa fungosa*, de color rojizo obscuro, con ramificaciones sanguineas en su superficie, blanda, la cual estaba formada por una bolsa membranosa, que afectaba una figura oval, y como dividida en dos lóbulos laterales, sujeta por un tegido celular flojo, llena de un humor seroso y de algunos vestigios celulares que podrian presumirse las aguas, y últimos residuos de la sustancia encefálica y desnuda de piel, la cual faltaba todo lo largo de la columna vertebral. El canal medular estaba abierto en toda su estension, y reducido á su mitad, por faltar la parte posterior de las vértebras y sus apofises

Biblioteca Nacional de España

espinosas ; de modo que formaba una gotiera luciente y ligamentosa , en la que no se notaba ni el menor vestigio de la medula oblongada, de la epinal, ni de sus membranas propias , existiendo solo el origen fluctuante de los pares dorsales y lumbares.

Las orejas conservaban su figura y tamaño regular ; pero guardaban una direccion transversal , en vez de ser vertical al ege de la cabeza ; de modo que su borde libre y posterior , era superior , y el conducto auditivo se estrechaba en términos , que no permitia el paso á un fino estilete.

El labio superior en su parte lateral izquierda , estaba dividido formando un *labio leporino simple.*

De las particularidades que acabamos de exponer , era facil inferir la existencia de un *acéfalo incompleto* , si entendemos por tal , todo feto que nace con cabeza , pero que le falta toda ó la mayor parte de la masa cerebral , y que ademas podiamos presumir estaba complicado con una *hidro-raquitis*, aunque no se pueda fijar el momento en que se destruyeron las membranas de la medula espinal , y tal vez la parte posterior de las vértebras. La inspeccion individual de la cabeza demostró el defecto absoluto de

Biblioteca Nacional de España

la cavidad del cráneo, hallando solo en su lugar unas masas huesosas aplastadas, deformes, mas gruesas y compactas que son ordinariamente en dicho tiempo, de modo que parecia que en el acto primitivo de su organizacion, una fuerza exterior habia comprimido y aplastado estas partes. Los parietales eran de figura irregular, muy pequeños y separados uno de otro tanto, que mas bien formaban dos prominencias laterales. El occipital (si así puede llamarse la porcion huesosa irregular y transversal que sostenia la cabeza) estaba situado debajo de los parietales, dividido en dos partes redondeadas, deprimidas y separadas, de modo que las apofises estiloides se unian por unas caretas cartilaginosas, con el borde superior de las escápulas. Los temporales eran muy pequeños é irregulares, y se hallaban deprimidos por su parte inferior, distinguiéndose dificilmente sus diversas porciones: por último, los conductos, aberturas y agujeros de la base del cráneo, eran muy pequeños é irregulares.

El cuello podia decirse que faltaba completamente, y la cabeza estaba sostenida y unida al tronco por el hueco occipital, que colocado en el lugar de la primera vértebra, se unia como hemos

Biblioteca Nacional de España

dicho con las escápulas, y con el cuerpo de las vértebras dorsales.

A estas como á todas las demas, les faltaba las apofises espinosas, y toda la parte posterior del cuerpo, dejando descubierto y libre el canal medular. Las primeras particularmente, eran de figura irregular y unidas entre sí, de modo que verificada completamente la osificacion se hubieran aglutinado todas juntas; ademas por la gibosidad y mala conformacion del torax, no se podia dudar de su disposicion raquítica. Las costillas verdaderas salian divergentes, y en forma de abanico, de la parte superior de la espina dorsal; de modo que aunque su número era completo, no descendian hasta el punto donde lo verifican ordinariamente: la convexidad de su arco era mayor que lo regular.

Las escápulas, cuya conformacion no diferia de la comun, estaban colocadas en las partes superiores y laterales de los hombros, de modo que su borde superior se unia con los huesos de la base del cráneo, como hemos dicho. Las clavículas gozaban de una direccion sumamente oblicua, en virtud de la elevacion de las escápulas. El húmero, y demas huesos de las extremidades torácicas, conservaban su posicion y conformacion na-

Biblioteca Nacional de España

tural, verificándose lo mismo con el esternon.

Las vértebras lumbares no tenian vicio alguno en su situacion y número, y su confirmacion solo estaba alterada por faltarles las apofises espinosas, como á las dorsales: en el canal medular, que tambien estaba descubierto, solo se percibia el origen de los nervios lumbares. El sacro y coxis se hallaban como en el estado natural, y lo mismo sucedia con las extremidades abdominales.

Salvo las singularidades de que hemos hecho mencion, la confirmacion exterior de este feto era perfecta y proporcionada; su longitud sería de catorce pulgadas con corta diferencia, y su peso de cinco á seis libras.

Pero de todas estas particularidades, por mas estrañas que parezcan, no dejan de encontrarse muchos casos análogos en las compilaciones médicas, mas no sucede lo mismo con las singularidades que ofrecian las cavidades torácica y abdominal, pues en nuestro concepto presentan uno de los egemplos mas raros de cuantas historias conocemos de transposicion de vísceras, como vamos á ver.

Abierto el abdómen, se encontró que el diafragma presentaba una abertura semilunar que ocupaba casi toda su

Biblioteca Nacional de España

parte lateral izquierda, y que establecia una ámplia comunicacion entre el torax y el abdómen.

El estómago, aunque su figura y dimensiones eran las propias del feto, sin embargo su direccion y situacion estaban trastornadas. La direccion del estómago en el feto debe ser casi perpendicular y oblicua, de modo que la pequeña corvadura mire á la derecha, la grande á la izquierda, ocupando de preferencia el hipocondrio izquierdo y la region umbilical, y dirigiéndose la estremidad pilorica ácia la pelvis Pero en el caso presente podemos decir que esta viscera tenia una direccion mucho mas vertical, de modo que pasaba de izquierda á derecha, de arriba á bajo, y de atras á adelante: además su grande estremidad y la mayor parte de su fondo, pasando por la abertura del diafragma, de que hemos hecho mencion, se hallaban en la cavidad torácica izquierda, de modo que solo la extremidad derecha ó pilórica se hallaba en el abdómen.

El hígado conservaba su magnitud, y direccion ordinaria. El grande lóbulo ó extremidad derecha, ocupaba el hipocondrio del mismo lado; pero mas particularmente el epigastrio, y el lóbulo izquierdo se introducia por la abertura

Biblioteca Nacional de España

semilunar que hemos dicho presentaba el diafragma, de modo que la punta de esta extremidad correspondia á la bóveda ó parte superior de la cavidad torácica de este lado.

El bazo que en su volúmen y consistencia era del tamaño natural, se hallaba colocado en la parte mas alta de la cavidad torácica izquierda, precisamente debajo de la clavícula correspondiente.

Examinado el torax, se veia que las dos laminas que forman el mediastino estaban en su parte media, de modo que los dos sacos de la pleura se comunicaban por una grande abertura. El corazon en vez de hallarse en el espacio de las dos hojas del mediastino, atravesaba la derecha, por la abertura de que hemos hecho mencion, y penetraba con el pericardio en la cavidad torácica derecha; pudiendo asegurarse que en una direccion de arriba abajo, su base se hacia posterior, superior é izquierda, y su punta inferior, anterior y derecha. La aorta y demas vasos que se abocan en las cavidades del corazon, participaban de la inclinacion indispensable, en virtud de la posicion del corazon.

Por último, respecto á los pulmones se notaba que el lóbulo derecho se hallaba en su situacion, figura y dimension

Biblioteca Nacional de España

natal, y el izquierdo estaba casi delante de la columna vertebral, algo disminuido en su volúmen, y cuyo sitio ocupaba el bazo y el fondo del estómago. Los demás órganos, tanto torácicos como abdominales, conservaban su posicion, volúmen y figura como en el estado natural.

Tal es la descripcion de este caso raro, en el cual, además de la singular transposicion de vísceras que hemos notado, el defecto completo de cerebro, cerebelo, médula oblongada y espinal, constituia un *acéfalo incompleto*, segun la denominacion adoptada por el Dr. Gall, ó mas bien un *anencéfalo*, nombre con el cual el catedrático Chaussier designa los fetos *sin encéfalo*, y que en nuestro concepto envuelve mas exactitud y claridad. Pero de cualquier modo que sea ¿cuál es la causa de esta alteracion orgánica? Las teorías por mas ingeniosas que aparezcan para esplicar esta especie de fenómenos, son poco satisfactorias sin escluir la opinion brillante del Dr. Gall, cuyas investigaciones sobre todo lo que puede tener relacion con el órgano encefálico, son sin disputa interesantes. Este célebre cranioscopo atribuye los acéfalos, al resultado de *una organizacion primitivamente defectuosa*. Por el contrario, el

Biblioteca Nacional de España

sabio Chaussier, que tanto ha ilustrado con sus apreciables trabajos la historia fisiológica y patológica del feto, cree que esta alteracion es *una afeccion morvifica ó accidental* que puede sobrevenir en una época mas ó ménos avanzada del desenvolvimiento del feto. Una y otra opinion tienen á su favor probabilidades mas ó ménos plausibles; pero que sin pasar de tales, se debilita su fuerza por óbices no ménos perentorios: por nuestra parte si estuviesemos obligados á fijar nuestra opinion sobre una cuestion tan controvertida, nos atreveriamos á proponer como muy verosimil, que uno y otro modo de desórden, es decir, el *vicio organico primitivo*, y el *vicio accidental*, pueden tal vez, segun las circunstancias, producir el mismo resultado; pero que en el caso presente todas las probabilidades estan á favor de la opinion del Catedrático Chaussier, ó del *vicio morvifico ó accidental*, pues sin hacer mérito del golpe que recibió la pacienta en el primer mes de su gestacion, la hidro-raquitis que sobrevino, y sobre todo la destruccion de la parte posterior del cuerpo de todas las vértebras, son hechos que demuestran hasta casi la evidencia, la preesistencia de una *lesion orgánica accidental*, que debió sufrir el feto que forma el obgeto de

Biblioteca Nacional de España

estas reflexiones. Albalate del Arzobispo 30 de noviembre de 1821.=B. G. G.

Relacion de un herpe acabado de exterminar con la vacuna.

En 13 de mayo de 1818, en que mi muger Doña Rosa García de Gamarra tuvo un parto laborioso, por estar bastante pletórica, y despues de algunas desazones que enemigos nos dieron, los que hacen mas impresion en las mugeres, apareció en la parte interior del primer falange del dedo indice de la mano diestra, en la parte que mira al de enmedio, una erupcion cutánea á modo de una fresita, que se fué disipando por sí sola, dejando en la raiz de los dos dedos un empeine que se mantuvo por mas de diez meses. En la primavera, ó en junio del año 1819, empezó aquel empeine á hacerse una llaga, y llenarsele ambas manos, brazos y dedos de granos, ó de un herpe miliar, que luego se hicieron llagas; hechos vários remedios, tanto internos como externos, y tomado el cocimiento de la dulcamara y saponaria, con leche de cabra, no solo no se extirpó, sino que fué en aumento. Tomó el agua de trillo, y los baños de agua dulce, por consejo del cirujano, mas al tercero tuvo

Biblioteca Nacional de España

que dejarlo por exasperarse mas el mal, y entrarle una calentura bastante grande que tuvo que hacer cama tres dias. Visto esto se recurrió á otras medicinas que aunque no curaron, á lo ménos suavizaron mucho la dolencia; como el mal no cedia, y no podía valerse de las manos para su manejo sino con mucho trabajo, me ocurrió usar un antipsorico que tenia yo por muy seguro y eficaz en las sarnas casi mas rebeldes: tomé partes iguales de los polvos de vidrio verde del color de yerba, y de azufre vivo, y como cosa de media dracma ó ménos, hice colocase sobre la palma de la mano izquierda, hecho un hoyito en los polvos, se le puso aceite del candil, y se hizo una masita clara, se frotó fuertemente con las palmas hasta calentarselas bien, luego dio vuelta con ellas á las muñecas y brazos y se fué á la cama, al otro dia por la mañana al levantarse se lavó con orines propios, dejó enjugarse, y luego se lavó con agua. Con esta untura desaparecieron todos los granos de los brazos, y se corrigieron mucho las llagas, de suerte que parecia que á la segunda ó tercera untura debia quedar perfectamente buena, mas no fué así, que se necesitaron mas unturas hechas del mismo modo; pero antes del mes quedó perfectamente

Biblioteca Nacional de España

sana. Pero siempre que el tiempo se ponia blando para llover aparecian los granitos con prurito sobre las espaldas, de las manos ó parte posterior, que á beneficio de la misma untura se desvanecian, la que usaba de cuando en cuando temiendo una recidiva. Finalmente, teniendo presente haber hecho algunas curaciones de fluxiones de ojos, expulsiones cutáneas &c. con la vacuna, y al mismo tiemde que sino le aprovechase, no le dañaria, la inoculé la vacuna en mayo del presente año; y aunque ésta no formó grano, no obstante se vió que ella fermentó en la moxa general, porque en el lugar de la picadura, especialmente del brazo derecho donde empezó el mal, se le formó una areola muy rubicunda y dura, del grandor de un realillo, con prurito bastante que duró mas de un mes, con lo que no han aparecido mas las expulsiones cutáneas, los pruritos en las mutaciones de tiempo han desaparecido, no se han gastado mas unturas, y la paciente ha quedado perfectamente curada.

Nota: No formó grano la vacuna por habérsela inoculado y prendido en el año 13.

Señores editores de las Décadas Medico-quirúrgicas: sírvanse vmds. publicar en

Biblioteca Nacional de España

su periódico la curacion antecedente si la juzgasen digna de ella. Vicálvaro 31 de diciembre de 1821. = J. de A.

LITERATURA MÉDICA EXTRANGERA.

Anales clínicos de la sociedad de medicina practica de Mompeller. (Setiembre y octubre de 1820.)

Estos cuadernos contienen: Primero, *Reflexiones sobre la necrosis de los huesos en general*, *por el* Dr. Jacquin, *médico del Rey*. Este escrito no es susceptible, por su extension, de ser analizado; además de que aunque abunda de preceptos muy sábios, no contiene nada que no se halle en los buenos tratados de cirugía, consultados frecuentemente por el autor.

Segundo. *Observacion sobre una piedra de dos onzas y media de peso, salida por una escara gangrenosa en el perineo, y exposicion de los resultados que han acompañado á esta cruel enfermedad desde* 1793 *hasta* 1820; *por el* Dr. Luis Demontay, *cirujano en gefe del hospital de Sennecey el Grande*. El enfermo, que desde la salida del cálculo, habia conservado siempre una fistula en

Biblioteca Nacional de España

el perineo, tuvo veinte y dos años despues, efecto sin duda de una infiltracion accidental de la orina, una inflamacion, y una supuracion de las bolsas que las destruyó y dejó los testículos á descubierto.

"En este estado, dice el autor, que no era muy cierto sobre el fin del enfermo, no tardé sin embargo en percibir que se ensanchaban en todas direcciones dos pequeños apéndices que quedaban de cada lado del pene. Entónces traté de no hacer la curacion mas que una vez en las veinte y cuatro horas, y noté que la úlcera hacia progresos cada curacion. Finalmente, habiendo crecido estas carnes y llegado hasta el punto de juntarse por encima de los testículos, ví que se formaba un nuevo dartos entre estos dos cuerpos; se formaron mamelones carnosos sobre las testículos, y todo se hallaba cubierto ó cerrado tres meses despues del accidente.

La fistula persistia siempre, y aun se habia agrandado y formado en ella fungosidades. Fuera de esto, era bastante satisfactorio el estado del enfermo; pero una caida que experimentó de ocho á diez pies de altura, renovó los accidentes. La fistula se empeoró, se formaron en el miembro, en la parte superior del escro-

Biblioteca Nacional de España

to y en el pubis, úlceras fistulosas, con bordes vueltos, callosos, saniosos, y con aspecto de un cancer abierto. Se recurrió á los mercuriales, pero sin utilidad; y en el dia se halla el enfermo en Jugy esperando su última hora.

El Dr. Demontay deja á los sabios el cuidado de sacar partido de esta observacion.

Tercero. *Observacion sobre un caso particular de diabetes azucarada por el Dr. Pleindoux.* Habiéndose casado el sugeto de esta observacion al principio de 1818, tuvo quince dias despues una incontinencia de orina que duró quince dias, y fué despues reemplazada por una hematuria, cuya duracion fué de veinte y cuatro horas. (Muchos años antes habia experimentado una paralisis de la vegiga, y de las extremidades inferiores, con motivo de una fractura de las apofises espinosas de la segunda y tercera vértebra lumbares.) Quince dias despues de la cesacion de la hematuria, repareció la incontinencia de orina, la cual persistió igualmente las mismas veinte y cuatro horas que la primera vez, volvió á cesar durante los mismos quince dias, y continuó de este modo periódico por espacio de diez y ocho meses. Durante los accesos, fluia la orina gota á gota y sin do-

Biblioteca Nacional de España

lor noche y dia ; el enfermo experimentaba una incomodidad general, ansiedad, cefalalgia, náuseas y vómitos despues de haber comido, no dormia, y se enflaquecia de un modo sensible : todos estos accidentes desaparecian despues durante el intervalo. El uso de los analépticos, de los tónicos, y de la quina en todas formas, léjos de aliviar al enfermo, cambió el tipo de la enfermedad que se hizo continua. En este estado fué cuando el enfermo pasó al pueblo donde se hallaba Pleindoux, el cual reconoció la existencia de la diabetes. En efecto, la orina tenia un olor de miel, y un sabor muy azucarado; su cantidad excedia á la de bebidas, aunque el enfermo bebia mucho, y la orina fluia ó salia con mas abundancia por la noche que por el dia.

Los restaurantes, la leche de burra cortada con el agua segunda de cal, y el catecú, no produgeron efecto ninguno ventajoso, y el enfermo, reducido al mayor marasmo, quiso volver á morir á su pais nativo.

Una nueva hematuria que experimentó en el camino, hizo sospechar que existia un cálculo en la vegiga. En efecto, la sonda hizo ver que este organo estaba lleno de piedras. La litotomia procuró la extraccion de dos cálculos, de los cua-

Biblioteca Nacional de España

les uno pesaba cuatro onzas y dos dracmas, y el otro un poco ménos de una onza. El enfermo se restableció muy prontamente, desapareció la diabetes, recobró su gordura, y goza de la mejor salud.

El autor opone este hecho á la opinion del Dr. Hufeland: este médico atribuye, á la verdad, á las mismas causas, el cálculo y la diabetes; pero pretende que esta es mas frecuente á proporcion que la litiasis se hace mas rara, y que estas enfermedades jamás existen simultaneamente. El Dr. Pleindoux concluye tambien de su observacion, que en toda afeccion de las vias urinarias, es necesario practicar el cateterismo.

Cuarto. *Observaciones de cirugía clínica hechas por el* Dr. Bernhes, *cirujano mayor del hospital civil y militar de Niort. &c. 1.° Una hernia con ano artificial, curacion, recaida, y nueva curacion.* Un hombre de treinta y dos años experimentaba hacia mucho tiempo una hernia inguinal, la cual se extranguló: se practicaron inutilmente imprudentes maniobras para su reduccion, y hubo que recurrir á la operacion del bubonocele. La porcion del omento, y de intestino delgado que se hallaban gangrenadas y adherentes, se cortaron, de lo

Biblioteca Nacional de España

cual resultó un ano artificial. Sin embargo, el enfermo empezó á arrojar excrementos por la via natural diez y siete dias despues; dia 25 hubo una cámara abundante, la abertura accidental se estrechó insensiblemente, y por último se halló completamente cerrada á los treinta y cuatro dias despues de la operacion. Cuatro años despues se rompió la cicatríz con motivo de un esfuerzo considerable: se salió á fuera una porcion de intestino delgado, de ocho dedos de largo, y dejaba salir por su extremidad las materias fecales que desde entónces dejaron de salir por el ano, en cuyo caso consultaron de nuevo al Dr. Vernhes. La porcion de intestino invaginado habia ya contraido adherencias y no podia reducirse, por cuya razon practicó su excision. Diez dias despues volvieron á presentarse las evacuaciones por el ano: se estrechó la herida, y no tardó en cicatrizarse completamente. El enfermo ha disfrutado despues de una perfecta salud.

2.° *Parto trabajoso, efecto de hidropesia abdominal, y de la vegiga del feto.* Este presentaba muchas monstruosidades. Cuando fué llamado el Dr. Vernhes, habian sido arrancados la cabeza y los brazos por *una especie de comadre de parir*: el tronco se hallaba re-

Biblioteca Nacional de España

tenido por la enorme tumefaccion del vientre: fué necesario practicar la puncion en el interior mismo del útero: los restos del feto pudieron extraerse entónces sin ninguna dificultad.

Quinto. *Observacion sobre un caso de* morbus maculosus hemorragicus *estenico*; por H. Golfin. Esta afeccion se habia manifestado algunos meses despues de un sarampion inflamatorio, y en seguida de una calentura cotidiana que, aunque acompañada de un estado de plétora y de una excitabilidad grande, habia cedido al uso de la quina. Muchas hemorragias nasales habian señalado el principio del *morbus maculosus*, sin debilitar á la enferma, que era una muchacha bien constituida: habiendo repetido despues la calentura cotidiana, cedió de nuevo al uso de la quina; pero este remedio exasperó desde entónces la enfermedad: sucesivamente se usaron en seguida los purgantes, los tónicos, los astringentes, los antiescorbúticos, los ácidos, y regimen muy nutritivo, pero la enfermedad se exasperaba cada dia; sin embargo, la enferma estaba gorda, fresca y sin calentura, tenia buen apetito, y su sueño y demas funciones se verificaban con regularidad. Finalmente, habiéndose seguido el método antiflogistico, justificó un pron-

Biblioteca Nacional de España

to y feliz resultado la etiologia, segun la cual se creyó que debia prescribirse.

Sexto. *Observacion sobre un caso muy grave de la enfermedad descrita por* Werlhof, *con el nombre de* morbus maculosus hemorragicus; por M. Eh. Grossi, médico en Montorrico, provincia de Reggio. Esta observacion sacada de los *Anales universales de medicina de Milan*, por el Dr. Fontanelles, nada tiene de comun, mas que el nombre con el hecho precedente. En efecto, este consistia únicamente en manchas esparcidas sobre toda la superficie del cuerpo, y cuyo color afectaba alternativamente las diferencias que comunmente toma el equimosis; la salud por otra parte estaba en buen estado, y el uso de los antiflogísticos ha sido de los mas eficaces. Al contrario, aquí se verificaban hemorragias abundantes por casi todas las vias, estaban descarnados los dientes, los labios marcados con manchas lívidas, el cuerpo cubierto de placas negras, la debilidad era excesiva, y la muerte inminente. No habiendo podido detenerse la marcha de esta temible enfermedad con los ácidos, los tónicos, los astringentes y los rubefacientes, recurrió el Dr. Grossi al opio, áncora sagrada en las enfermedades por defecto de estímulo; este reme-

Biblioteca Nacional de España

dio no desmintió su reputacion, y auxiliado con el uso del alcanfor, de la quina, de la agua espirituosa de canela, del buen vino, y de un alimento animal, procuró una curacion completa.

VARIEDADES.

ESCUELA ESPECIAL DE MEDICINA.

Sesion literaria del jueves 10 *de enero de* 1822.

Reunidos los catedráticos de la escuela en presencia de los alumnos y demás concurrentes, leyó el Secretario una consulta de D. Pedro Infante, Profesor de cirugía en Becerril de Campos; de treinta y seis años de edad, estado casado, constitucion débil, el cual fué acometido á principios de setiembre último, de una fiebre catarral que le produjo despues de cuarenta dias de cama, una supuracion pulmonar abundante, segun dice el mismo consultante, de un rojo obscuro y consistente; con ella la estenuacion, calentura contínua, tos periódica, inapetencia, pervigilio, y algunos sudores sintomáticos en el pecho y cara, frecuentes bostezos, contínuos suspiros, calosfrios &c. &c.

Biblioteca Nacional de España

Quedó encargado de la censura el catedrático D. Juan Castelló.

ACADEMIA MÉDICA MATRITENSE.

Sesion del sabado 12 de enero de 1822.

Despues de ratificada el acta anterior, se presentó la *Relacion médico-política, sobre la aparicion de la fiebre amarilla á últimos de julio y principios de agosto de 1821, en las tripulaciones de los buques del puerto de Barcelona, y sus progresos en la Barceloneta, é introduccion en la ciudad*; escrita por el Dr. D. Juan Francisco Bahi, Profesor de medicina, y miembro corresponsal de esta academia.

Asimismo se presentó el núm. 3.° del tomo 2.° del *periódico de la sociedad médico-quirúrgica de Cádiz*, remitido por el sócio corresponsal D. Francisco Javier Laso, con motivo de la apreciable memoria que en él ha insertado este Profesor, sobre la naturaleza inflamatoria de la fiebre amarilla. A esta memoria acompaña un *apéndice ó coleccion de inspecciones anatómicas relativas á la fiebre amarilla*, que tambien ha remitido y se ha presentado á la academia.

Se presentó tambien el número 1.°

Biblioteca Nacional de España

del 5.° trimestre de las *Décadas de medicina y cirugia prácticas.*

El Sr. Vice-Presidente nombró una comision para que informase acerca de una memoria presentada por el académico supernumerario D. Manuel Hurtado de Mendoza, sobre las flemasias ó inflamaciones crónicas de pecho, con el objeto de obtener la plaza de académico de número vacante, por fallecimiento de D. Tomás Bermudez.

Se concluyó la sesion hablando de las enfermedades reinantes, y se dijo que eran las catarrales, reumatismos, y algunas flemasias eruptivas ó cutáneas.

ACADEMIA REAL DE MEDICINA DE PARIS.

SECCION DE FARMACIA.

Sesion del 25 *de abril de* 1821.

El Sr. Fee, farmacéutico, presentó un egemplar del *elogio de Plinio* el naturalista.

El Sr. Henry leyó un informe sobre la memoria del Sr. Chereau, relativa á la nomenclatura química. Esta exposicion dió lugar á observaciones y reflexiones sobre el objeto de la memoria.

Biblioteca Nacional de España

El Sr. Boullay leyó una sobre las aguas minerales de Saint-Nectaire, departamento del Mont-Dor. Las propiedades medicinales están expuestas segun las observaciones del Dr. Marcon.

El Sr. Vauquelin cita verbalmen- el agua de Dax-D'orseite como el agua mineral de Francia y quizá de la Europa, la mas cargada de materia animalizada. Esta agua se turba en poco tiempo, y deja en el poso una materia que puede separarse tambien por medio de la filtracion, y que se ha comparado á la freza de rana: y es imposible transportarla sin que se corrompa. Esta agua es muy alcalina, y su materia animal parece estar disuelta por el álcali cáustico. Las aguas minerales cargadas de materias untuosas ó animalizadas son por otra parte bastante comunes.

SECCION DE CIRUGIA.

Sesion del 26 *de abril* de 1821.

El Sr. Larrey presentó un enfermo afectado de una herida en la cabeza que ha producido diversos síntomas nerviosos, y entre estos una susceptibilidad extraordinaria del tacto.

El Sr. Demours leyó un fracmento de

Biblioteca Nacional de España

una obra compuesta por él. Este tiene por objeto la comparacion de los dos métodos mas generales de la operacion de la catarata: prefiere la extraccion sin reprobar enteramente por eso la depresion; y pone en duda la existencia de la catarata negra.

El Sr. Beclard recuerda á los miembros de la seccion que hacian parte de la sociedad de la escuela, haber mostrado en aquella muchos cristalinos negros ó negruzcos. Cree que en la comparacion de los métodos de operar la catarata, es preciso no omitir la que consiste en dividir el cristalino sin desalojarle. Piensa tambien que en la eleccion de un método es preciso sobre todo tener consideracion al estado del órgano doliente, y que hay señales bastante ciertas del grado de consistencia del cristalino. Otros muchos miembros de la academia toman parte en la discusion, y citan los resultados de sus experiencias y de la de los demás prácticos, para mostrar cuan lejos se halla todavia de estar decidida esta cuestion.

El Sr. Duval leyó un informe sobre una memoria del Sr. Francisco Talma.

El Sr. Julio Cloquet leyó una memoria que contiene una nueva observacion, y reflexiones sobre la hernia vulvar (*pu-*

Biblioteca Nacional de España

dendal hernia del Sr. Astley Coper: véase Lawrenze, *tratado de las hernias.*)

El Sr. Oudot leyó una observacion sobre un diente situado bajo los alveolos de los incisivos, y del canino inferiores izquierdos y cuya corona vuelta á la derecha se halla libre de una abertura de nueve líneas de diámetro, situada bajo los alveolos de los cuatro dientes incisivos. = Comisarios los Sres. Duval y Marjolin.

SECCION DE MEDICINA.

Sesion del 28 de abril de 1821.

Los Sres. Parent y Martinet ofrecen su obra intitulada: *Investigaciones sobre la inflamacion de la arachnoides &c.*

El Sr. Picard envia la historia de un caso de hidátides uterinas, acompañado de la pieza patológica.=Comisarios los Sres. Desormeaux y Cloquet.

El Sr. Olinet envia una memoria sobre fluxiones de pecho. Reservada para la lectura.

El Sr. Feliz Chaussier comunica la observacion de un tumor esquirroso del peso de dos libras y un cuarto, hallado en la cavidad derecha del pecho de una muger de 73 años: este tumor,

Biblioteca Nacional de España

presentado en la seccion, estrivaba sobre el diafragma y estaba adherido al lóbulo inferior del pulmon por medio de algunos vasos pequeños.=Comisarios los Sres. Magendie y Beclard.

El Sr. Dombl leyó una memoria sobre los trabajos á que deberá entregarse la academia: indica particularmente entre estos trabajos, el estudio de las enfermedades de los artesanos; la topografia médica de Paris y de la Francia; y pone en su número y en primer rango la redaccion de un Diccionario de la lengua médica. Esta ultima proposicion dió lugar a una discusion bastante larga; y en virtud de ella declaró la seccion que se tenga en consideracion y se envie al consejo de administracion encargado de repartir los trabajos de la academia.

Biblioteca Nacional de España